

PRESENTACION AL NÚMERO 7 DEL CORREO DEL RESTAURADOR

Martha Salmón

En este número del Correo del Restaurador, dedicado a los Proyectos de Conservación Integral, se quiere compartir el trabajo que la Subdirección de Proyectos Especiales ha venido impulsando desde su fundación. Estos documentos testimonian los aciertos y errores de muchos de los proyectos desarrollados y plantean los cuestionamientos a partir de los cuales se comienzan a construir nuevas formas para abordar la conservación con términos más amplios y complejos.

Los textos presentados responden a diferentes enfoques, pues sus autores son profesionistas de diversas áreas y sus experiencias y vivencias dentro de los proyectos han sido distintas, ya que están permeadas por la mirada y la sensibilidad de cada uno de ellos.

Tanto el título como los textos que conforman esta edición hacen referencia a un enfoque que concede prioridad a una visión integral de la conservación y nos lleva a pensar que en la Conservación del Patrimonio Cultural no se pueden dejar de lado las exigencias de satisfactores económicos ni las necesidades fundamentales del hombre, no sólo las de carácter material sino, también, aquéllas que alimentan la potencialidad humana tales como el afecto, el conocimiento, la comunicación, la creatividad, la identidad, el ocio, la libertad, etc. (cfr. Manfred Max-Neef, et al, Desarrollo a Escala Humana).

Estamos convencidos de que la Conservación no es un fin en sí misma; creemos que es el camino a través del cual los individuos y la colectividad lograrán crecer y transformarse, apoyados sobre fuertes cimientos de raíces profundas.

Como menciona el Restaurador Luciano Cedillo "lo importante en el proceso de recuperación es que estamos trabajando con el hombre a través de sus evidencias y no simplemente con las evidencias del hombre, estamos trabajando para el hombre".

Las obras materiales son el espejo del tiempo: al mirar objetos conservados con dignidad, estamos observando cómo el reflejo de la vida de los hombres se mantiene constante gracias a la voluntad, la solidaridad, la conciencia, la participación y la organización de los grupos humanos. De esta manera, la Conservación del Patrimonio Cultural (materializado en sus diversas manifestaciones), así como su recuperación, apropiación, respeto y mejoramiento de la vida de sus depositarios, a través del diseño y ejecución comunitaria de programas integrales de Conservación, Identidad y Desarrollo, serán los elementos para lograr la dignidad humana y la capacidad de decisión para definir el presente y el futuro: el trabajo de Conservación Integral avanzará en la medida en que las interrogantes acerca de para qué conservamos, por qué y para quién, tengan un rostro.

Este número del Correo del restaurador está dividido en dos grandes secciones: la primera de ellas corresponde, en términos generales, a planteamientos teóricos y metodológicos sobre nuestra disciplina; la segunda se enfoca a presentar proyectos específicos como Yanhuitián, Oaxaca; San Miguel Ixtla, Guanajuato; Tupátaro, Michoacán; y Tepetlixpa, Estado de México.

Los textos de la primera sección proponen, a grandes rasgos, el planteamiento de conceptos tales como Cultura y Patrimonio, enmarcados bajo la filosofía de la cultura debe ser uno de los motores del desarrollo; de ahí se desprende cuál es el papel que juega la conservación hoy en día, y se mencionan algunos antecedentes de trabajo comunitario vinculados con la conservación de los bienes muebles. Asimismo, se señalan los nuevos enfoques de la Coordinación Nacional de restauración del Patrimonio Cultural, dentro de los cuales se enfatiza que la Conservación de nuestro Patrimonio es una responsabilidad social que implica construir una perspectiva más participativa de las comunidades en dicha tarea. Además, se plantea una metodología de trabajo en donde las acciones participativas son la clave de los proyectos y se da cuenta de que el papel de la Institución es acompañar a las comunidades en procesos de autogestión para provocar las consideraciones que lleven a la toma de decisiones sobre el destino que deseen crear cada individuo y la colectividad para sus poblaciones. En otras palabras, se trata de proponer un método en el que la autoridad se coloque al servicio de la responsabilidad real de los destinatarios de la conservación para reforzar que las comunidades sean las células de su desarrollo.

En la segunda sección se dan a conocer las diferencias específicas de diversos proyectos. Uno de ellos es el caso de Yanhuitián, el cual se concibió como experiencia piloto que era factible extrapolar como modelo metodológico hacia otros sitios. Como primera referencia se ofrecen los antecedentes y las características de dicho lugar, además de mencionar algunas acciones puntuales en la práctica de la conservación.

El artículo que le sigue se concentra en el marco económico y en la experiencia de articular un proceso de desarrollo comunitario con el quehacer universitario. En este proyecto se ha dado un especial énfasis a la Historia de Yanhuitián, elemento de identidad que propicia la aglutinación de los yanhuitecos y funge como detonador de procesos de cambio la propia comunidad. Las bondades que ofrece la Historia han permitido gestar diferentes procesos a través de la propuesta "Historia, Arte e Identidad".

Como la conformación de esquemas de organización y figuras formales de, la propia comunidad legitiman y consolidan el proyecto de conservación, identidad y desarrollo, se incluye un artículo sobre el trabajo de] Patronato Pro-Yanhuitián y del promotor.

Otro estudio de caso es la experiencia del proyecto comunitario de San Miguel Ixtla, en el Estado de Guanajuato. Cabe señalar que el texto fue elaborado por un alumno de la Escuela Nacional de Conservación y Restauración "Manuel del castillo Negrete" ya que el proyecto tiene la intención de incorporar a los

estudiantes para que, a través de la práctica, vayan adquiriendo conocimientos sobre el quehacer del restaurador dentro de una comunidad.

En el mismo tenor, está relatado lo que fue el taller de rescate de una tradición: la elaboración de imágenes de caña de maíz de Tupátaro, Michoacán. El objetivo fue recobrar prácticas tradicionales y hacer uso de ellas para reconocer en el patrimonio una memoria histórica y un conocimiento ancestral que permita fortalecer nuestra identidad.

Finalmente, el único trabajo presentado es el que se desarrolla en Tepetilxpa, estado de México, cuya importancia radica en llevar a cabo procesos de integración en comunidades semiurbanas, cuyos retos y planteamientos metodológicos son distintos a los enfrentados en zonas rurales: su complejidad más los códigos de comportamiento de algunos sectores de dicha comunidad han limitado los alcances del proyecto.

El último apartado ofrece bibliografía acerca del tema, recopilada a través de los años de trabajo en la línea de proyectos de conservación integral en comunidades.

[Regresar al Índice](#)